

El empresario asesinado ayer en La Coruña vivió bajo la amenaza terrorista del GRAPO

Claudio San Martín fue acribillado a balazos en su domicilio

La Coruña / Madrid. C. Sabell / J. M. Zuloaga

El industrial Claudio San Martín Pérez, ex presidente de la Caixa de Ahorros de Galicia, fue asesinado ayer en su domicilio de La Coruña por tres individuos que le dispararon a bocajarro y le causaron la muerte. El señor San Martín había estado amenazado por el GRAPO por lo que en su día contó con protección policial.

Claudio San Martín, ex presidente de la Caixa de Galicia y presidente de los Consejos de Administración de las cadenas de supermercados Claudio y Superco fue asesinado a tiros en el interior de su domicilio, en el número nueve de la calle Sánchez Bregua de La Coruña. Según han informado a ABC fuentes de la lucha contraterrorista, tres individuos, dos mujeres y un hombre, llamaron, alrededor de las tres y cuarto de la tarde, desde el interfono del portal anunciando la entrega de un ramo de flores. La esposa del industrial, Carmen Corredoira, les abrió la puerta del domicilio y fue apartada bruscamente cuando trataba de impedirles la entrada al advertir que llevaban pistolas. En ese momento apareció el señor San Martín, contra el que los tres individuos efectuaron cuatro disparos, que le alcanzaron en el pecho y en la cabeza y que la causaron la muerte instantánea.

Una vecina que fue testigo presencial de la huida de los asesinos manifestó que «vi cómo dos chicas de veintidós a veinticinco años cruzaban la calle y se dirigían a un coche aparcado en doble fila en los jardines de enfrente, y salían a todo gas hacia el centro de la ciudad». La testigo no supo identificar la marca y el modelo de coche pero señaló que «las chicas iban vestidas con faldas y muy discretas».

Inmediatamente después de conocerse el atentado, las Fuerzas de Seguridad del Estado establecieron controles en los accesos a La Coruña para tratar de localizar a los autores del asesinato.

Las fuentes de la lucha contraterrorista consultadas por ABC han señalado que no parece existir relación entre el atentado cometido la madrugada del viernes contra el chalé del dirigente aliancista Manuel Fraga en Perbes y el asesinato de Claudio San Martín. El primero se atribuye al denominado Ejército Guerrillero del Pueblo Gallego Libre, mientras que la acción criminal contra el ex presidente de la Caixa de Galicia podría ser obra

de otro grupo. En este sentido, no se descarta la autoría de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), a los que se consideraba prácticamente desarticulados, y que podrían haber reorganizado una mínima infraestructura en los últimos meses.

Para abonar esta sospecha, las referidas fuentes recuerdan que Claudio San Martín estuvo amenazado por los GRAPO y tuvo durante cierto tiempo protección policial, que le fue retirada en el momento en que se consideró que este grupo terrorista estaba desarticulado.

La posible reaparición del GRAPO se relaciona con la salida de la cárcel, tras cumplir condena, de algunos individuos pertenecientes a esta banda criminal y la comisión de varios atracos en los últimos tiempos. Otro dato que abona esta hipótesis es que los tres individuos no trataban de secuestrar al señor San Martín, sino que fueron directamente a asesinarle.

En la casa de Claudio San Martín estaba el matrimonio sólo ya que sus hijos estudian fuera de La Coruña y la muchacha de servicio había salido y no regresaba hasta después de las cuatro de la tarde. Al domicilio de Claudio San Martín acudieron en los primeros momentos el delegado del Gobierno en Galicia,



Claudio San Martín

Domingo García Sabell; el gobernador civil de La Coruña, Andrés Moreno Aguilar, y el alcalde de La Coruña, Francisco Vázquez.

Claudio San Martín, de cincuenta y cuatro años, era hijo y nieto de pequeños comerciantes de ultramarinos, y después de estudiar la carrera de Derecho en Santiago y de especializarse en dirección de empresas, se hizo cargo con un hermano del negocio, creando la cadena de supermercados Claudio.

También fue el impulsor y presidente de Superco, una superficie comercial coruñesa inaugurada en el barrio de Cuatro Caminos hace aproximadamente un año.

Claudio San Martín había sido vicepresidente de la Caixa de Galicia y presidente durante el periodo 1981-88, habiendo cesado por cumplirse el mandato reglamentario, en enero de este año.

Confusión sobre la autoría del atentado

Madrid. Documentación

Aunque a última hora de la tarde de ayer el atentado aún no había sido reivindicado, en medios policiales se especulaba con la posibilidad de que sus autores pertenezcan al GRAPO. No obstante, las mismas fuentes recordaban que, en los últimos meses, un autodenominado «Ejército Guerrillero Galicia Ceibe» ha reivindicado atentados perpetrados contra entidades bancarias, torretas de alta tensión, dos coches de la Policía Nacional y contra dos empresas gallegas, Celulosas de Pontevedra y Cincha de Santiago.

El «Ejército Guerrillero Galicia Ceibe» es considerado como un grupo nacionalista de ultraizquierda surgido a mediados de los años setenta tras la escisión de Unión del Pueblo Gallego. Esta organización se atribuyó siete atentados cometidos en la madrugada del 5 de febrero de 1987 contra entidades bancarias de La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Vigo, Santiago de Compostela y Ferrol.

Las explosiones, provocadas por artefactos de fabricación casera, causaron daños materiales de poca importancia. Sólo la que se produjo frente al Banco de Fomento de Orense, un edificio situado en las proximidades del Gobierno Civil de la provincia, causó destrozos de consideración en la fachada y en algunos coches estacionados en las inmediaciones, sin que se registrasen heridos.

Según un comunicante anónimo, estos atentados fueron perpetrados en solidaridad con tres miembros de la organización terrorista que iban a ser juzgados por delitos no políticos en la Audiencia Provincial de La Coruña, por su supuesta participación en un atraco a un Banco de la localidad coruñesa de As Pontes el año anterior.

En una acción terrorista similar, el autodenominado «Ejército Guerrillero del Pueblo Gallego Libre» colocó ocho bombas en sucursales bancarias de las principales capitales de esta Comunidad autónoma en la madrugada del 1 de mayo.

Todos los artefactos explosivos estaban compuestos de clorata y otras sustancias, introducidas en ollas de aluminio, con un peso de entre cinco y siete kilos. Los daños materiales fueron considerables y tres personas resultaron heridas leves, dos en La Coruña y una en Vigo.

La figura del día

MANUEL FRAGA

El ex presidente de Alianza Popular sufrió ayer personalmente el ataque del terrorismo y perdió su residencia veraniega en la que había invertido todos sus ahorros y los de su mujer. Ante la propuesta de un miembro de su partido, el diputado Miguel Ramírez, de abrir una suscripción para costear la reconstrucción de la casa de Fraga, éste ha respondido con el proyecto de que lo recaudado se destine a la ayuda de las víctimas del terrorismo. El aspirante a la presidencia de la Junta de Galicia ha añadido que «mayor desgracia es la que está pasando la familia Revilla».

